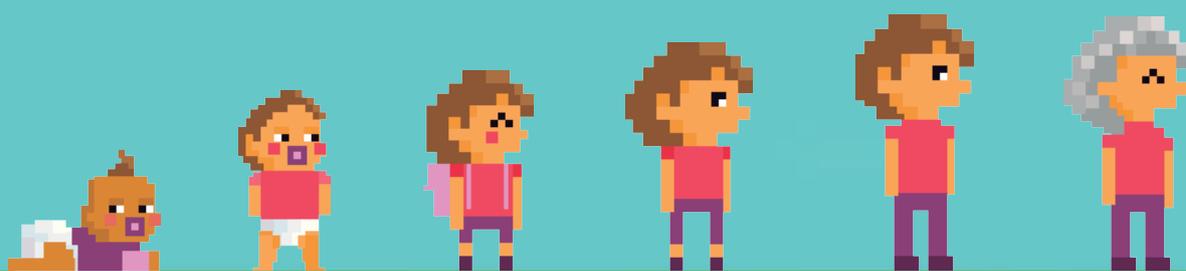


¿PARA QUÉ (Y POR QUIÉNES) VACUNARNOS?

**HERRAMIENTAS PARA PROMOVER
LA CONFIANZA EN LAS VACUNAS**



FUNDACIÓN
HUÉSPED

ÍNDICE

➡ 1. Introducción	3
➡ 2. Punto de partida	4
➡ 3. Preguntas para una buena vacunación	5
➡ 4. Claves de la reticencia a las vacunas	10
➡ 5. Escuchar para reconocer. Hablar para transformar.....	15
➡ 6. Actividades para reforzar la vacunación	17
6.1 Personas adultas	17
6.2 Adolescentes y jóvenes	25
➡ 7. Vacunas y enfermedades prevenibles	33
➡ 8. Otros recursos y materiales para consultar	42

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia por COVID-19 puso a las vacunas y los procesos de vacunación en el centro de la escena. El volumen de información —correcta e incorrecta— que comenzamos a recibir desde los medios de comunicación y en redes sociales sobre la seguridad de las vacunas, su fabricación, las investigaciones de respaldo y sus posibles efectos adversos, aumentó de forma exponencial.

Esta gran cantidad de datos, opiniones, hipótesis y conversaciones generó en muchas personas preguntas y cuestionamientos sobre la función y necesidad de las políticas de vacunación, cómo y quiénes definen qué medicamentos pueden utilizar las personas, y hasta dónde deben incidir los Estados en las decisiones individuales. Este debate también alimentó un proceso lento pero creciente, gestado años atrás, de consolidación de posiciones reticentes a la vacunación, en cuyo extremo se encuentran los discursos antivacunas.

Desde Fundación Huésped creemos que debemos nutrir esa conversación pública incorporando otra gran pregunta: el “para qué” de las vacunas y la vacunación. Así podremos ampliar la mirada y abarcar de lleno la dimensión colectiva que las fundamenta, poniéndoles rostros, edades, nombres y circunstancias especiales a aquellos “por quienes” también resulta esencial vacunarnos.

En este marco, esta guía se plantea como una herramienta para apoyar a referentes de espacios comunitarios y quienes busquen abrir canales de sensibilización para promover la vacunación como estrategia sanitaria preventiva, vital y configuradora de equidad. Con ese objetivo, en estas páginas repasamos muchas de las inquietudes que suelen surgir en torno a las vacunas y las políticas de vacunación; proponemos algunos conceptos para comprender la desconfianza hacia estas; y sugerimos ideas y consignas para dialogar a partir de las percepciones, experiencias y dudas que aparecen, con el horizonte de fortalecer la aceptación de las vacunas como un derecho y un bien para todas las personas.

2. PUNTO DE PARTIDA

Si estás leyendo esta guía es porque te interesa trabajar sobre la importancia de las vacunas y promover que las personas se vacunen y vacunen a sus hijos e hijas. Eso es maravilloso, y ojalá cada vez seamos más quienes apoyemos este tema tan importante para la salud pública. Porque si bien Argentina tiene una larga historia a favor de la vacunación, en los últimos años son cada vez más las voces que cuestionan esta política sanitaria, algunas con argumentos atendibles pero limitados y otras basadas en información incorrecta o sin evidencia científica.

Además, como la pandemia por COVID-19 generó múltiples conversaciones en todo el mundo en torno a las vacunas, muchas personas que antes no se interesaban en el tema comenzaron a consumir y compartir contenidos, mensajes y posts de distintas fuentes, no todas oficiales ni chequeadas.

La gran circulación de contenidos, a menudo con información errónea e incluso falsa, aumentó en algunos sectores de la población su desconfianza hacia las vacunas. Esto, sumado a la baja percepción del riesgo en relación a muchas enfermedades gracias al éxito de las propias políticas de vacunación, hace que los discursos más individualistas hayan cobrado mayor relevancia.

Por ejemplo, las personas que buscan llevar un estilo de vida más naturista suelen alejarse de lo que consideran la “medicalización” de la salud y el consumo de productos industrializados, entre los que colocan a las vacunas. Asumen que una nutrición equilibrada y condiciones de vida satisfactorias son suficientes para potenciar el sistema inmunitario de personas adultas y niños y niñas, por lo que en estos casos las vacunas no serían necesarias, e incluso podrían ser dañinas para los procesos naturales del organismo. Por otro lado, bajo la bandera de la libertad individual, algunos sectores cuestionan la potestad del Estado para decidir qué grupos poblacionales, cómo y cuándo se deben vacunar.

En ambos casos queda desdibujado el carácter colectivo y solidario que sustenta a las políticas de vacunación para el cuidado de la salud de toda la sociedad.

A ello se suma, en el caso de adolescentes y jóvenes, que tienen una percepción muy baja del riesgo en relación con los temas de salud, y en especial en lo que refiere a enfermedades infecciosas y contagiosas prevenibles por vacunas.

En este contexto, la difusión de información y campañas de sensibilización impulsadas por organismos gubernamentales a través de medios tradicionales y redes sociales parece no ser suficiente para reforzar la aceptación de las vacunas y aumentar su demanda.

Teniendo en cuenta este escenario, para abordar el tema de la vacunación en el marco de una charla o actividad de sensibilización con las comunidades, proponemos trascender el repaso de información básica sobre vacunas (por ej.: qué son, cómo se fabrican, cómo actúan en el organismo, etc.)¹ y entrar de lleno en cuestiones más específicas, relacionadas con las inquietudes y dudas actuales de las personas sobre estos temas. Siempre debemos hacerlo desde un abordaje empático, que recoja sin juzgar las nociones y opiniones de cada participante e invite a clarificarlas en base a conceptos más amplios y ciertos.

¹ Esta información se encuentra desarrollada en otro de nuestros materiales: “Vacunas en todas las etapas de la vida. Todo lo que necesitás saber.” Disponible en: <https://www.huesped.org.ar/descarga/?id=21612> <http://huesped.org.ar/descarga?id=21612>

3. PREGUNTAS PARA UNA BUENA VACUNACIÓN

Para generar conversaciones que puedan promover una mayor aceptación de las vacunas e impulsar su demanda activa, en este capítulo proponemos repasar algunas ideas, bajo el formato de preguntas y respuestas, sobre las que resulta clave tener claridad antes de plantear una actividad para la población con la que trabajamos.

1. ¿A QUIÉNES PROTEGEN LAS VACUNAS?

Las vacunas protegen a quienes las reciben y también a sus hijos e hijas, a su entorno y a toda la comunidad. Al inmunizarnos con las vacunas, además de cuidar nuestro propio organismo colaboramos en limitar la circulación general de los virus y bacterias, bloqueando posibles cadenas de transmisión, incluidas las que se dan por contacto sexual o durante la gestación. También se protege indirectamente a las personas gestantes, bebés y quienes tienen el sistema inmune debilitado a causa de una enfermedad o tratamiento y que, por eso, no pueden recibir determinadas vacunas.

Es importante hablar de la vacunación siempre como una estrategia preventiva, pero también como un acto comunitario y solidario que trasciende la decisión individual.

2. ¿LAS VACUNAS SON SEGURAS?

Las vacunas son rigurosamente estudiadas para garantizar su seguridad. Sin embargo, uno de los aspectos que puso en tela de juicio la pandemia fue la seguridad de las vacunas y los estudios que permiten determinarla. Por eso es importante saber que cada vacuna pasa por pruebas amplias y estrictas para garantizar su seguridad antes de que los países la introduzcan en un programa nacional de vacunación. También existen protocolos y organismos especializados —nacionales e internacionales— que controlan que las vacunas y los medicamentos que se utilizan no sean nocivos para la salud. En la Argentina, ese organismo es la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT).

Pero, ¿cómo es el proceso de prueba de eficacia y seguridad de una vacuna? Cada vacuna debe pasar al menos cuatro fases antes de que pueda ser utilizada en la población:

- a) En la fase “cero” o de desarrollo únicamente es probada en animales para verificar su eficacia y seguridad.
- b) En la fase 1, cuando ya se determinó que la respuesta inmunitaria que genera es efectiva, un pequeño número de voluntarios, generalmente personas jóvenes y adultas sanas, recibe la vacuna.
- c) En la fase 2 el estudio se amplía a varios centenares de personas, muchas veces con las características de la población objetivo de la vacuna (por ejemplo, niñas o personas adultas).
- d) En la fase 3, la vacuna se administra a miles de personas voluntarias en diversos países.

Una vez aprobadas para su utilización en toda la población, las vacunas se siguen controlando para garantizar que no generen ningún efecto adverso.

3. ¿LAS VACUNAS SON PRINCIPALMENTE UN GRAN NEGOCIO PARA LOS LABORATORIOS?

Las vacunas son costo-efectivas para el sistema de salud público. Si bien es cierto que los laboratorios privados obtienen ganancias al producir y venderles vacunas a los Estados, cuando los Estados usan los fondos públicos para comprar y administrar esas vacunas pueden prevenir más de una decena de enfermedades transmisibles. Así, ahorran un presupuesto mucho mayor ya que, de no hacerlo, deberían destinar ese dinero a la atención de pacientes. Al mismo tiempo, se evita la pérdida de capacidad laboral y productiva a causa de dichas enfermedades, lo que afectaría a la economía en forma mucho más negativa. Junto con el lavado correcto de manos y el acceso a agua segura para el consumo, la vacunación es la medida preventiva y sanitaria que más vidas permite salvar.

4. SI LAS VACUNAS SON BENEFICIOSAS, ¿POR QUÉ HOY ALGUNAS PERSONAS QUE CUESTIONAN SU IMPORTANCIA?

El éxito de las vacunas como avance sanitario se convirtió en su propio “talón de Aquiles”. La eficacia de las vacunas a lo largo de las últimas décadas ha permitido controlar —eliminar y erradicar, en algunos casos— la circulación de diversas enfermedades que antes causaban muchas muertes y problemas de salud pública. Hoy las vacunas nos protegen contra más de una docena de enfermedades potencialmente mortales, y se estima que gracias a ellas cada año se salvan entre dos y tres millones de vidas en el mundo. Así se pudo erradicar la viruela hacia 1980, y actualmente estamos en vías de lograrlo también con la poliomielitis.

Todos estos logros sanitarios han disminuido el temor y la percepción de peligro de la población en relación a muchas enfermedades que parecieran ser de otra época (tuberculosis, polio, tos convulsa, tétanos, etc.). Como consecuencia, hoy cada vez más personas cuestionan la necesidad de sostener esos esquemas de vacunación, sin saber que justamente de su cumplimiento depende que no surjan nuevos brotes epidémicos. El caso más reciente en la Argentina es el del virus del sarampión, que en 2019 causó un importante brote debido a una baja en las coberturas de vacunación en niñas y niños durante los años anteriores.

5. ¿LAS VACUNAS PUEDEN PROVOCAR LA ENFERMEDAD QUE PREVIENEN, AUNQUE MÁS LEVE?

Las vacunas no provocan la enfermedad que previenen. Si bien algunas vacunas contienen partes del germen (virus o bacteria) que causa la enfermedad, este está inactivado. Por lo tanto, no existe ningún riesgo de que las vacunas puedan causar la enfermedad en la persona vacunada.

Sin embargo, en una parte de la población existe este temor en relación con algunas vacunas, como la de la gripe o más recientemente la vacuna contra el COVID-19. Seguramente hemos escuchado que alguna persona de nuestro entorno se negara a recibir alguna de ellas “para no padecer la enfermedad” en los días posteriores. Pero debe quedarnos claro que, aunque pueda sentirse algún malestar menor 48 horas luego de recibir estas u otras vacunas —por ej., algunas líneas de fiebre o decaimiento general— en ningún caso se corre el riesgo de desarrollar la enfermedad y sus posibles complicaciones.

6. ¿ESTÁ MAL QUE ALGUNAS PERSONAS PREFIERAN LOGRAR INMUNIDAD NATURALMENTE, SIN ACUDIR A LAS VACUNAS?

Es preferible siempre estar inmunizados con una vacuna para prevenir la enfermedad, que transitarla para lograr la “inmunidad natural”. Las vacunas están elaboradas de manera tal que contienen una parte del germen o bien una parte de información genética de este, para que las células de nuestro organismo aprendan a reaccionar y nos puedan proteger de esa enfermedad. Así, la inmunidad adquirida gracias a la vacunación es igual de eficaz que la que se adquiere luego de transitar la enfermedad. Sin embargo, hay personas que argumentan que prefieren atravesar la enfermedad para desarrollar defensas “de forma natural”. La diferencia con respecto a la vacunación es que al contagiarse la enfermedad se arriesgan a padecer cuadros graves e incluso mortales; además se convierten en un foco infeccioso para el resto. Por lo tanto, la inmunización por vacunación es mucho más ventajosa para todos. Siempre es mejor prevenir.

7. ¿LAS VACUNAS PUEDEN PROVOCAR SÍNTOMAS Y MALESTAR?

Las vacunas pueden generar efectos secundarios en las horas posteriores a su aplicación, pero son menores y no ponen en peligro la salud. Es totalmente normal que algunas nos provoquen ciertos síntomas unas horas después de recibirlas, como unas líneas de fiebre, malestar general o dolor e hinchazón en la zona de la aplicación. En cambio, los efectos adversos graves son muy poco frecuentes. Los estrictos estudios que se realizan a las vacunas antes de su aprobación garantizan que estos casos sean prácticamente nulos. Siempre es mucho más alto el riesgo de padecer la enfermedad sin la vacuna que los efectos adversos que esta pueda provocar. Por lo tanto, en la ecuación de riesgos y beneficios la balanza siempre se inclina fuertemente hacia la protección que brinda la vacunación. En este punto cabe mencionar que algunos mitos —que han calado hondo en una parte de la población— en relación a que determinadas vacunas pueden causar autismo o futura infertilidad en niños y niñas, carecen de todo sustento: la evidencia científica ha demostrado que son absolutamente falsos.

8. ¿LAS VACUNAS DEL CALENDARIO SON PRINCIPALMENTE PARA BEBÉS Y NIÑECES?

Las vacunas del Calendario Nacional de Vacunación no son solo para las niñas. Aunque tenemos en claro que se deben recibir muchas vacunas durante los primeros años de vida, solemos perder de vista que las personas adolescentes, jóvenes y adultas también necesitan completar otros esquemas. En el Calendario Nacional de Vacunación hay vacunas para protegernos a lo largo de toda nuestra vida, con esquemas específicos para cada etapa. Además de la antigripal anual, es importante recibir vacunas para prevenir otras enfermedades que en la adultez también pueden resultar graves e incluso causar la muerte. Las vacunas nos resguardan de enfermedades serias y de las complicaciones que pueden acarrear, además de evitar que seamos transmisores de la enfermedad hacia otras personas.

En el contexto actual, se incorporó, aunque no de manera obligatoria, la vacunación contra el COVID-19, indicada para toda la población a partir de los 3 años de edad, salvo algunas situaciones excepcionales.

9. ¿ES BUENO QUE NIÑAS Y NIÑOS PEQUEÑOS RECIBAN TANTAS VACUNAS A TAN TEMPRANA EDAD?

La vacunación de bebés, niñas y niños pequeños con múltiples vacunas –incluso en el mismo día– es segura y necesaria. A menudo madres y padres cuestionan la indicación de las diversas vacunas dispuestas por el Calendario Nacional de Vacunación desde las primeras horas de vida y durante los primeros meses de sus hijos e hijas. A veces es por temor a que sufran por los pinchazos siendo tan pequeños, o porque consideran que sus organismos aún no están suficientemente maduros para recibir tantos medicamentos.

Sin embargo, los estudios demuestran que la administración de los esquemas propuestos por el calendario son los más efectivos para protegerlos y no existe ninguna contraindicación para recibir varias vacunas en esa etapa de la vida, incluso si se aplican en el mismo día. Las molestias que pueden implicar las vacunas durante un par de días se compensan ampliamente con los beneficios y protección que otorgan en el mediano y largo plazo.

10. ¿POR QUÉ ES ESPECIALMENTE IMPORTANTE QUE LAS PERSONAS CON ALGUNA ENFERMEDAD CRÓNICA (COMO DIABETES, AFECCIONES CARDÍACAS O RESPIRATORIAS CRÓNICAS, ETC.) SE VACUNEN?

Las vacunas ayudan a reducir el riesgo de padecer cuadros graves de muchas enfermedades prevenibles, en particular para las personas con enfermedades crónicas. Tener los esquemas de vacunación al día nos permite mantenernos saludables y con capacidad para trabajar y realizar nuestras actividades cotidianas. Quienes presentan algún factor de riesgo, como por ejemplo una enfermedad crónica, deben procurar tener sus esquemas de vacunación al día de acuerdo al Calendario Nacional de Vacunación vigente², ya que al vivir con una disfunción o alteración orgánica preexistente tienen más chances de presentar complicaciones y formas graves de las enfermedades prevenibles por vacunas.

11. ¿ES NECESARIO QUE LAS PERSONAS JÓVENES Y SALUDABLES, SIN RIESGO APARENTE DE ENFERMARSE GRAVEMENTE, TAMBIÉN SE VACUNEN?

Las vacunas previenen varias enfermedades que pueden afectar a adolescentes y jóvenes. También evitan la transmisión de esas infecciones a otras personas, incluyendo las que se contagian por vía sexual o durante la gestación. A menudo, adolescentes y jóvenes se sienten ajenos a las afecciones de la salud, desde una percepción de “invulnerabilidad” propia de la etapa de vida que transitan. Esta sensación de no necesitar ningún tipo de protección o medida de cuidado puede poner en duda su concepción sobre la necesidad de recibir vacunas. Sin embargo, las vacunas previstas para este grupo tienen una gran importancia para evitar determinadas enfermedades y llevar una vida sexual y reproductiva plena.

² Ver capítulo con fichas de vacunas y el enlace al Calendario Nacional de Vacunación.

12. ¿SE DEBE RESPETAR LA ELECCIÓN DE LAS PERSONAS QUE DECIDEN NO VACUNARSE O NO VACUNAR A SUS HIJOS O HIJAS?

La vacunación es una política sanitaria con beneficios colectivos, que trasciende la elección de estilo de vida individual. En la actualidad, algunos sectores de la población se plantean modelos de vida, alimentación, cuidados de la salud y consumos más vinculados con lo natural, lo orgánico, lo homeopático y lo ecológico, lejos de la medicalización y lo producido artificialmente. Estas elecciones, que son válidas, suelen chocar con la aceptación de la vacunación como práctica sanitaria preventiva. Así, es habitual escuchar a algunas familias que cuestionan la necesidad de vacunar a sus hijos e hijas cuando entienden que en el hogar les brindan una alimentación completa y las condiciones de vida necesarias para que crezcan con una salud fortalecida.

Si bien esto podría parecer una decisión personal, cuando ampliamos la mirada vemos que compromete y afecta la salud del resto de la comunidad. En ese sentido, las vacunas del calendario nacional conllevan implícito un criterio de equidad, poniendo en el mismo nivel a todas las niñas del país, y garantizándoles así un mismo piso de protección, vivan en las condiciones que vivan. Esa misma base común es la que a su vez permite resguardar a quienes no acceden o no pueden ser vacunados por alguna razón de salud. Al inmunizarnos, limitamos la circulación de los virus y bacterias que pueden generar epidemias. Entonces, no se trata solo de “por qué” me voy a vacunar yo o a mis hijos e hijas, sino de también “para qué” y “por quiénes” nos vacunamos.

13. ¿POR QUÉ EL ESTADO PUEDE INDICAR LA VACUNACIÓN POR SOBRE LA DECISIÓN INDIVIDUAL?

Las vacunas como bien común y compartido se posicionan por encima de la libre elección individual. Si bien las del calendario siempre fueron consideradas como obligatorias, desde 2018 contamos con la Ley Nacional de Vacunación (Ley 27.491) que regula explícitamente su cumplimiento, como así también el de los nuevos esquemas que la autoridad sanitaria disponga en casos excepcionales o de epidemia. Entre otras determinaciones, la ley establece la vacunación como condición indispensable para poder realizar diversos trámites o acceder a otros derechos (ingreso y egreso escolar, acceso a asignaciones familiares, exámenes médicos laborales, tramitación de DNI, etc.).

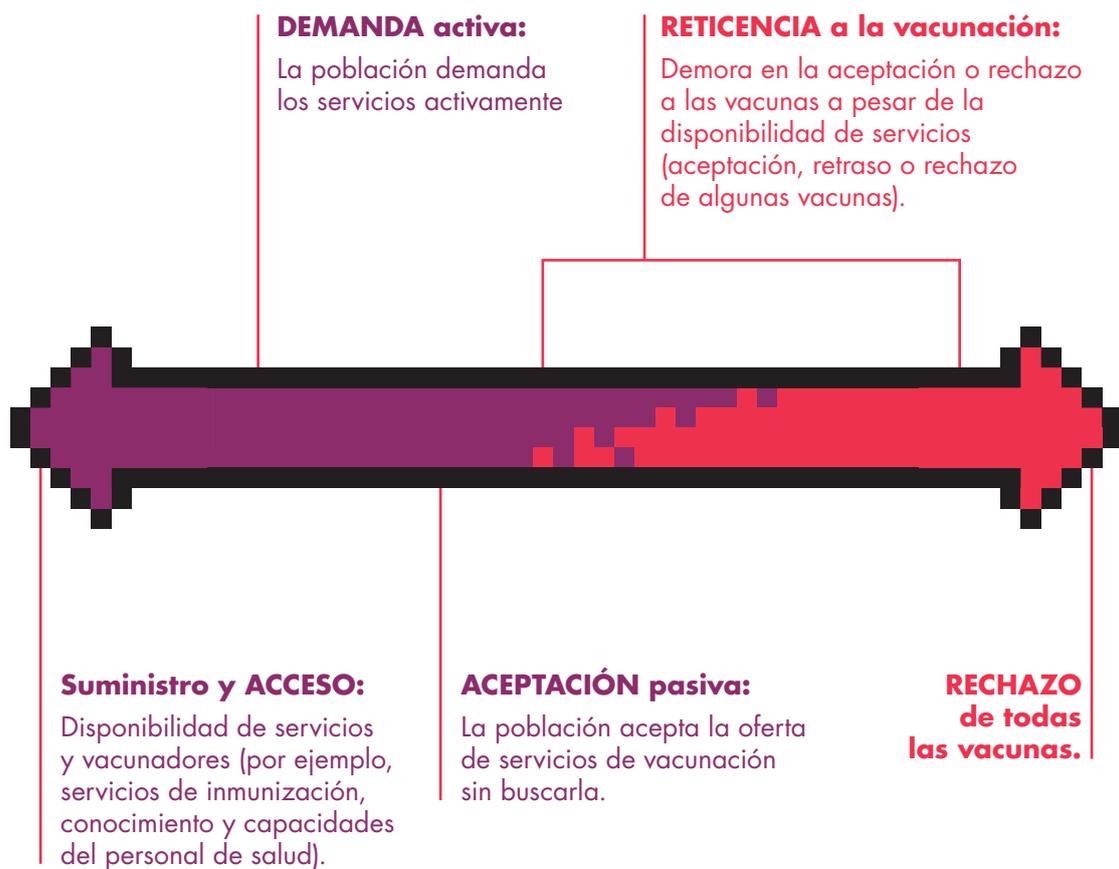
La ley describe a la vacunación como un bien social y establece la gratuidad en el acceso a los servicios de vacunación, así como la prevalencia de la salud pública y colectiva por sobre el interés individual, marcando un límite claro ante el avance de argumentos antivacunas. Su objetivo no es castigar, sino poner de relieve la importancia de las políticas de vacunación y su beneficio para el conjunto de la comunidad, y que por su carácter social y solidario deben trascender el posicionamiento particular de cada persona.

4. CLAVES DE LA RETICENCIA A LAS VACUNAS

LA RETICENCIA A LAS VACUNAS

Se suele llamar así al conjunto de actitudes negativas y de desconfianza hacia la vacunación, que alejan a parte de la población de la demanda activa y oportuna de vacunas. Se las puede reconocer en las expresiones e ideas de las personas cuando hablan sobre las vacunas, y pueden ir desde algunas dudas puntuales, pasando por posturas de indiferencia y el rechazo parcial, hasta la oposición total y absoluta a la vacunación como práctica para el cuidado de la salud.

El espectro de la reticencia a la vacunación





Si logramos reconocer esos indicios de reticencia en las opiniones y preguntas de las personas en relación a las vacunas —muchas veces basadas en relatos indirectos, datos incompletos, erróneos o distorsionados— tendremos más elementos para poder abrir un diálogo cercano y fructífero que nos permita clarificar información, aumentar la confianza y promover la aceptación y la demanda activa de vacunación.

INDIFERENCIA, DESCONFIANZA O RECHAZO HACIA LAS VACUNAS

Si bien en la Argentina tenemos una tradición importante a favor de la vacunación, y uno de los calendarios de vacunación más completos de la región, en los últimos años se observa un leve aumento de las personas que muestran algún tipo de reticencia hacia las vacunas.

Este fenómeno se puede explicar por:

- **Gran parte de la población tiene una baja percepción del riesgo en relación a muchas enfermedades prevenibles gracias a la vacunación.** Por un lado, por la propia eficacia de las vacunas, que ha hecho que varias enfermedades ya no sean “cucos” para la sociedad como lo fueron en su momento: por ejemplo, la poliomielitis o la tos convulsa. Por otro lado, la falta de información sobre las complicaciones que pueden acarrear algunas enfermedades en sus presentaciones más graves, como ocurre con el sarampión, las paperas o la varicela.
- **La disponibilidad y oferta de información sobre estos temas en las redes sociales.** Así compiten en igualdad de condiciones la información basada en evidencia científica y avalada por organismos oficiales con las *fake news*, las campañas de grupos antivacunas y los datos falsos. Para quienes no son especialistas en el tema, puede ser difícil distinguir entre unas y otras.
- **La elección de estilos de vida más naturistas por parte de algunos sectores de la población, que ponderan todo lo que sea “natural”** y aspiran a mejorar el funcionamiento del organismo y el bienestar físico y mental sin utilizar medicamentos ni productos elaborados artificialmente, como las vacunas. Desde este argumento, una nutrición adecuada sería suficiente para fortalecer el sistema inmunitario de las personas, y las vacunas podrían ser incluso dañinas para el cuerpo.
- **El concepto de algunas personas en torno a que en la vacunación debe primar la elección personal,** dejando en un segundo plano su carácter colectivo, solidario y de bien común.
- **Mitos e ideas falsas o incorrectas asociados a todas o algunas vacunas,** como la posibilidad de que generen autismo en las niñeces, infertilidad si se administran durante la adolescencia, la existencia de elementos tóxicos en su composición para el organismo, o la posibilidad de que la misma vacuna provoque la enfermedad que supuestamente previene.

EL MODELO DE CREENCIAS DE SALUD

Una de las teorías más utilizadas en para promover hábitos saludables y cambios de conducta a favor de la salud es el modelo de creencias de salud (MCS)³. Este se basa en la idea de que las personas adoptan medidas para prevenir enfermedades si:

1. Creen que pueden llegar a padecer la enfermedad (SUSCEPTIBILIDAD).
2. Creen que la enfermedad puede ser grave (SEVERIDAD).
3. Creen que la medida preventiva las va a proteger de y/o ayudar a reducir la gravedad de la enfermedad (BENEFICIO).
4. Creen que la incomodidad u obstáculos para cumplir con la medida preventiva son aceptables (COSTO).

De acuerdo a este modelo, una persona sería capaz de aceptar la vacunación como medida preventiva siempre y cuando se perciba a sí misma o a su hijo/a como susceptibles ante una enfermedad que considere grave, y respecto de la cual opine que recibir la vacuna será beneficioso y no demasiado costoso para su bienestar.

Por el contrario, si una persona piensa que tiene pocas probabilidades de contraer determinada enfermedad o que la misma es de poca gravedad, y cree que la vacuna puede afectar su salud negativamente, hará que prevalezca la desconfianza hacia la vacuna por sobre la conveniencia de evitar los riesgos de la enfermedad.



Es bueno tener presente que en la adolescencia y juventud hay una baja percepción del riesgo y una alta sensación de invulnerabilidad. Así, jóvenes y adolescentes perciben que su salud no puede verse afectada, por lo que las medidas preventivas suelen ocupar un lugar secundario. Por ello, acercarse a este grupo etario partiendo desde el modelo de creencias en salud puede presentar ciertas limitaciones.

NUESTRAS DECISIONES SON MULTICAUSALES

A pesar de lo que propone el modelo de creencias en salud, las personas no actuamos únicamente en base a un razonamiento lógico y basado en evidencia científica comprobada. Por el contrario, la gran mayoría de nuestras elecciones están configuradas por muchos elementos que van más allá de lo que sabemos objetivamente, y que tienen que ver con vivencias, ideas y formas de sentir.

Entre los distintos factores que también atraviesan las decisiones, más allá de la percepción del riesgo/costo/beneficio de vacunarse, se pueden identificar:

- **Emociones**

Se pueden poner en juego recuerdos (traumáticos o no) de la propia persona, o también sus temores e incluso fobias o sensaciones de ansiedad relacionadas con la vacunación: desde el miedo al malestar posterior que puede provocar la vacuna o el sufrimiento por ver llorar a su hijo o hija en el momento de recibir una, hasta el querer evitar un ataque de ansiedad por tener fobia a las agujas y/o a contextos hospitalarios.

- **Concepto del cuidado de la salud**

Cuidar nuestra salud implica un aprendizaje. Por lo que este aspecto tiene un peso especial en adolescentes y jóvenes, quienes necesitan de espacios educativos y de consejería que les empoderen en torno al cuidado de su cuerpo y el fortalecimiento de la salud, como parte del desarrollo de su autonomía. Con excepción de quienes presentan alguna condición específica (por ejemplo, ser insulinodependientes), los hábitos preventivos y de cuidado muchas veces pueden quedar de lado. Por eso, es fundamental el rol de las personas adultas para acompañarlos en la interiorización y apropiación significativa de estos conceptos.

- **Experiencias**

El historial de vivencias positivas o, por el contrario, negativas respecto de la administración de vacunas puede tener mucho peso en la actitud de la persona. Se incluyen las barreras de acceso a los servicios de vacunación, como los horarios o el trato recibido en el vacunatorio, entre otras.

- **Información múltiple**

En la actualidad, las personas recibimos información diversa y muchas veces le otorgamos valor de "verdad" sin analizar la fuente ni contrastarla con evidencia concreta. Durante la pandemia, la llamada "infodemia" (o "epidemia informativa") puso de manifiesto la constante circulación de información falsa e incorrecta que le llega sin filtros a la población, alimentando mitos y temores infundados, y determinando en muchos casos decisiones contrarias al cuidado de la salud.

- **Relatos**

Los comentarios que recibimos influyen en la decisión de vacunar o no, ya sea de personas de confianza como así también de personalidades referentes de los medios de comunicación (incluidas las redes sociales), aun cuando no haya evidencia científica que los sustente más allá de la vivencia personal.

- **Normas sociales**

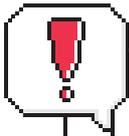
Las costumbres del entorno de la persona, lo que percibe que hacen mayoritariamente los demás, y lo que cree que su entorno y la sociedad esperan que haga, juegan un papel muy importante en la actitud hacia la vacunación.

- **Vínculo con el sistema de salud**

En este punto es posible marcar una diferencia importante en relación al género. Por lo general, los varones —y con mayor énfasis los adolescentes y jóvenes— no perciben el control y cuidado de la salud como una prioridad, por lo que no suelen ser usuarios regulares de servicios sanitarios ni interactuar con equipos de salud. Por el contrario, en el caso de las mujeres, incluidas muchas adolescentes y jóvenes, la visita a la/el ginecólogo y/u obstetra brinda un nexo más estrecho con los servicios sanitarios y un acceso más directo a información y consejería sobre cómo cuidar la propia salud, incluido el cumplimiento de los esquemas de vacunación.

- **Políticas institucionales**

Otro factor externo que puede determinar en parte la decisión de las personas son las disposiciones y requisitos establecidos por las autoridades de gobierno para el cumplimiento de esquemas de vacunación (ya sea por ser parte del calendario nacional o por tratarse de una disposición coyuntural, como puede ser una campaña de vacunación masiva, o actualmente por la pandemia por COVID-19).



Para comenzar cualquier diálogo tendiente a promover la aceptación de las vacunas y fortalecer o recuperar la confianza en ellas, debemos considerar los posibles factores que pueden llevar a las personas a dudar si vacunarse o si vacunar a sus hijos e hijas. Ese debe ser nuestro punto de partida siempre, para reconocer y dar valor a la voz de esa persona, y lograr abrir una conversación desde el respeto y la empatía.

5. ESCUCHAR PARA RECONOCER. HABLAR PARA TRANSFORMAR

En este capítulo proponemos organizar un primer espacio de taller o conversatorio para comenzar a abordar el tema de la vacunación, con sus reticencias y complejidades con la población con la que trabajamos cotidianamente. Es bueno recordar que la escucha activa que involucra interés, atención y motivación con el relato del otro u otra es fundamental en estas propuestas. Además, comprender la multicausalidad en la que se tejen las actitudes de desconfianza respecto de la vacunación es estratégico a la hora de desatar conversaciones para promover su aceptación.

También ayuda corrernos de una postura del “deber ser”, que nos lleva a juzgar y señalar lo correcto e incorrecto, para intentar hablar desde un “nosotros/as” más empático que invite a ir poniendo a la luz las ideas, opiniones y argumentaciones de las personas con las que interactuamos. Desde allí podremos reconstruir relatos de mayor aceptación y confianza en las vacunas, destacando la importancia a nivel individual y colectivo de poder completar los esquemas de vacunación de cada etapa de la vida.

En el caso de trabajar con adolescentes y jóvenes, hacerlo desde un enfoque de empoderamiento —es decir, reconociéndoles como personas con talentos y habilidades que pueden aprovecharse como “puntos fuertes”— puede ayudar a promover el cambio hacia conductas saludables. Se debe hablar de la salud como un proceso social construido individual y colectivamente, que va mucho más allá de la ausencia de enfermedad, y que implica no solo la atención de los establecimientos de salud sino también las acciones cotidianas de autocuidado y cuidado mutuo entre las personas.

Como el cuidado de la salud es algo que se enseña, en la adolescencia resulta especialmente necesario promover prácticas preventivas y saludables como parte constitutiva de la autonomía que se va forjando en cada adolescente. Cuando no contemplamos este eje, es probable que adolescentes se expongan a mayores actitudes de riesgo. Por eso es importante abordar el cuidado del cuerpo en general y la vacunación en particular, en tanto derechos y prácticas que le permiten a cada persona fortalecer la capacidad de disfrute y la libertad de elección propias.

Al mismo tiempo, al momento de sensibilizar a este grupo etario sobre la vacunación puede resultar estratégico poner el énfasis en su valor colectivo y en que gracias a las vacunas se puede evitar el daño en la salud de otras personas (en especial quienes tienen imposibilidad de recibir vacunas por alguna condición de salud).

PREGUNTAS DISPARADORAS

Para lograr un espacio de taller que sea fructífero, puede resultar de utilidad abrir el diálogo con las siguientes preguntas:

- ¿Qué recuerdos tienen de su última vacunación? ¿Cómo fue esa experiencia?
- ¿Las personas de su familia suelen vacunarse? ¿Por qué creen que es así?
- ¿Cuál es la actitud mayoritaria en su entorno en relación a las vacunas?
- ¿Qué emociones asocian con la vacunación?
- ¿Cuál fue la última noticia o información que les llamó la atención en relación a las vacunas y cuál es su opinión al respecto?
- ¿Por qué creen que algunas personas desconfían de las vacunas, o prefieren no vacunarse o vacunar a sus hijos e hijas?

- ¿Cuáles dirían que son las principales dudas de las personas que conocen en relación a las vacunas?
- ¿Últimamente han necesitado buscar información sobre vacunas? ¿A qué fuentes acudieron en ese caso?

MENSAJES CLAVE

Durante el espacio de taller o conversatorio, proponemos trabajar sobre estos conceptos esenciales:

- **Las vacunas son una forma de cuidado individual y colectivo.** La vacunación puede comprenderse como una práctica de protección hacia nosotros y hacia nuestros hijos e hijas, hacia nuestra familia, nuestras amistades y nuestro entorno. Y no aceptarla puede afectar la salud de otras personas que quizás no tienen la posibilidad de vacunarse por alguna razón particular.
- **Las vacunas significan un gran progreso para la humanidad.** La vacunación ha permitido controlar una gran cantidad de enfermedades que décadas atrás afectaban a la población con problemas de salud graves y muertes, salvando así millones de vidas. Para que estos logros se mantengan, debemos sostener los esquemas de vacunación que plantea el calendario para cada etapa de vida.
- **Las vacunas son vitales y nos protegen toda la vida.** Las vacunas son seguras y nos permiten cuidar nuestra calidad de vida, en cada edad, incluidas la adolescencia, la juventud y la adultez. Y son especialmente importantes para quienes tienen factores de riesgo, ya sea por su edad o por tener una enfermedad crónica preexistente.
- **Las vacunas son un bien social.** La vacunación es un acto que va más allá de la persona, ya que refuerza la protección del conjunto social. La no aceptación de la vacunación debilita la salud pública.
- **Informarnos siempre con calidad.** Es importante informarnos a partir de fuentes oficiales y de organismos especializados para asegurarnos que es información fidedigna y basada en evidencia científica (organismos internacionales abocados a temas de salud como la Organización Mundial de la Salud o la Organización Panamericana de la Salud, ministerios de salud nacional y provinciales, áreas de salud municipales, hospitales públicos, organizaciones no gubernamentales con trayectoria en el tema como Fundación Huésped, sociedades científicas, universidades públicas, etc.).
- **Despejar nuestras dudas.** En caso de tener alguna inquietud, podemos acercarnos a un centro de vacunación público para consultar o comunicarnos con la línea gratuita del Ministerio de Salud de la Nación: 0800-222-1002.

6. ACTIVIDADES PARA REFORZAR LA VACUNACIÓN

Así como muchas vacunas necesitan dosis de refuerzo, a continuación ofrecemos una serie de propuestas, diferenciadas entre personas adultas y adolescentes/jóvenes, para generar más espacios de taller y/o de conversación en relación a la vacunación, sus beneficios, la escucha de los argumentos reticentes y la importancia de legitimar esta política sanitaria preventiva y colectiva.

6.1 PERSONAS ADULTAS

CINE-DEBATE A PARTIR DEL CORTO *PENSAR Y HACER EN SALUD FRENTE A LAS DUDAS VACUNALES*⁴

OBJETIVO: Promover el debate para explicitar argumentos reticentes entre los participantes, poder problematizarlos y clarificar nociones centrales sobre vacunación.

DINÁMICA: Visualizar el corto y luego disparar el intercambio en base a preguntas como:

- ¿Qué argumentos aparecen a favor de la vacunación y cuáles en contra?
- ¿Cuáles son las dudas de la protagonista?
- ¿Cuáles son las fuentes de información que utiliza la protagonista?
- ¿Por qué la madre se refiere a la epidemia de poliomielitis? ¿Qué recuerdos tiene ella en relación a la vacunación?
- ¿Qué creen que terminó decidiendo la protagonista? ¿Por qué?
- ¿Ustedes qué le hubiesen aconsejado si ella les hubiera consultado qué hacer?

Sugerimos ir apuntando las respuestas en un pizarrón, en carteles o papel afiche para facilitar luego la síntesis y la aclaración de cada tema.

¿SERÁ ASÍ... O NO?

OBJETIVO: Disparar conversaciones en torno a mitos e ideas falsas sobre la vacunación para aclararlas y deconstruirlas.

DINÁMICA: Propiciar el juego en equipos. Compartir cada frase en voz alta, dar un tiempo para el debate interno de cada grupo, pedirles que voten por VERDADERO o FALSO, y luego develar la respuesta correcta. Para volver más desafiante el juego se puede proponer un premio y/o prenda e ir sumando y/o restando puntos en función de quienes acierten. Quien facilite irá compartiendo en cada caso la explicación ampliada para aclarar la información.

⁴ El corto audiovisual *Pensar y hacer en salud frente a las dudas vacunales* fue realizado por la Asociación Civil TRAMA como parte del proyecto "Beneficios y riesgos de la vacunación: un estudio comparativo de las percepciones de la población reticente y no reticente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y su incidencia en los niveles de cobertura vacunal", financiado por la convocatoria "Salud Investiga" (del Ministerio de Salud de la Nación) del año 2019. El video está disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4S0cSSZPLQo?id=21612>

La vacuna antigripal puede provocar un estado gripal en algunas personas.

FALSO. La vacuna solo contiene proteínas del virus de la gripe, por lo que no puede causar la enfermedad. Menos del 1% de las personas vacunadas desarrollan fiebre leve y dolores musculares después de la vacunación. Además, existen cientos de otros virus que producen síntomas respiratorios muy similares a la gripe y que no se previenen con esta vacuna.

Hay estudios que establecen una asociación entre la vacuna triple viral y el desarrollo de autismo en niñas y niños pequeños.

FALSO. No hay ninguna evidencia científica que permita vincular esta o cualquier otra vacuna del calendario nacional o alguno de sus ingredientes con el desarrollo de trastornos del espectro autista en niños o niñas.

La vacuna contra VPH no genera infertilidad.

VERDADERO. Ningún estudio científico determinó algún tipo de afección en la fertilidad para quienes se aplican esta vacuna.

Las vacunas del calendario son solo obligatorias para bebés y niños y niñas hasta los 11 años.

FALSO. El Calendario Nacional de Vacunación plantea esquemas para cada etapa de vida, incluidos adolescentes, jóvenes, adultos y personas mayores.

Las personas jóvenes y adultas de menos de 60 años saludables no necesitan recibir vacunas, salvo que las indique un/a profesional médico.

FALSO. Las vacunas indicadas en el Calendario Nacional de Vacunación para cada etapa de vida son para todas las personas y no requieren indicación médica. Solo quedan exceptuados algunos casos de salud especiales para algunas vacunas, pero eso debe ser determinado por un profesional de la salud.

Las vacunas del Calendario Nacional de Vacunación son obligatorias y su incumplimiento se penaliza con multas económicas.

FALSO. La Ley Nacional de Vacunación (Ley 27.491) que establece la obligatoriedad de las vacunas del calendario nacional no tiene como objetivo “castigar” a quienes no la cumplan. El espíritu de esta norma es promover la vacunación de todas las personas como medida sanitaria preventiva colectiva. No obstante, la ley dispone que la autoridad de salud puede tomar acciones para que la población cumpla con los esquemas de vacunación, desde enviar una notificación hasta obligar a recibir las vacunas.

Las vacunas protegen a quien las recibe, a su entorno y al conjunto de la sociedad.

VERDADERO. Las vacunas no solamente cuidan la salud de quien se las aplica, sino también la de su familia y todo el conjunto social, ya que gracias a la inmunización se van limitando las posibilidades de circulación de virus y bacterias. De esta manera, las vacunas también protegen indirectamente a quienes no pueden recibir determinadas vacunas por su condición de salud y/o edad (personas gestantes, niñas y niños pequeños, personas con sus sistemas inmunológicos debilitados, etc.).

La vacunación de las personas sanas protege también a quienes no pueden recibir algunas vacunas (por ej., personas gestantes o con su sistema inmune debilitado).

VERDADERO. La vacunación masiva protege indirectamente a quienes no pueden recibir determinadas vacunas por su condición de salud y/o edad (personas gestantes, niñas y niños pequeños, personas con su sistema inmunológico debilitado, etc.), ya que ya que limitan la circulación de virus y bacterias.

Algunas vacunas pueden provocar una intoxicación por mercurio, pero solo en casos muy reducidos.

FALSO. Ningún componente de las vacunas es tóxico para la salud. Algunas tienen un compuesto llamado Tiomersal o Timerosal que contiene una variedad de mercurio: etilmercurio. Se utiliza en pequeñas cantidades como conservante ya que evita la contaminación con bacterias y hongos. Este tipo de sustancia no se acumula en el organismo, y no hay ninguna evidencia científica que asocie el etilmercurio a toxicidad neurológica.

La vacunación de bebés de menos de 1 año con varias vacunas el mismo día no representa ningún problema para su salud.

VERDADERO. La vacunación con dos o más vacunas no pone en riesgo la salud de bebés y tampoco perjudica o interfiere en el desarrollo de la inmunidad que se desea conseguir con las mismas.

Hay que respetar la libre elección de las personas sobre la vacunación.

FALSO. Si bien es bueno respetar las diferentes opiniones de las personas, en el caso de las vacunas del calendario nacional es importante tener en cuenta que se las considera como un “bien social”, por lo que se colocan por encima de los intereses y decisiones individuales.

Las personas con enfermedades crónicas (como diabetes, hipertensión arterial, enfermedades respiratorias crónicas y enfermedad renal crónica, entre otras) deben recibir vacunas.

VERDADERO. En el caso de las personas con enfermedades crónicas, las vacunas son especialmente importantes para poder prevenir cuadros graves de diversas enfermedades.

En el caso de la varicela es mejor lograr la inmunización de forma natural (por transitar la enfermedad) que recibir la vacuna.

FALSO. La varicela y todas las enfermedades prevenibles por vacunas incluidas en el calendario nacional pueden manifestarse con casos graves, en especial en las niñas. Por lo tanto, la vacunación contra esta enfermedad es fundamental.

Es necesario vacunarse contra enfermedades que hace años no circulan en el país.

VERDADERO. Las vacunas permiten evitar que se produzcan nuevos brotes de las enfermedades que ya se han logrado eliminar del país, o que están en proceso de serlo.

ROLE PLAY

OBJETIVO: Explicitar distintas opiniones y posicionamientos en torno a la vacunación, promover el debate, reafirmar las ideas clave sobre la importancia de la vacunación y clarificar mitos o ideas erróneas que puedan surgir, retomando percepciones a partir de las intervenciones de las personas participantes.

DINÁMICA: Proponer a tres personas que dramatizen la siguiente situación:

Son tres amigos/as de la primaria que se encuentran luego de 20 años en una reunión de exalumnos.

- Una persona cuenta que decidió no vacunar a sus hijos/as ni vacunarse porque adhiere a una vida natural.
- Otra de las personas es enfermera y está totalmente a favor de la vacunación, ya que la comprende como un bien social.
- Y la tercera está dudando, ya que tiene que darse la vacuna contra el COVID-19 y no sabe si hacerlo o no (ha escuchado y leído algunas informaciones que le generan desconfianza, como que se pegan los imanes, que no hay estudios serios, que puede provocar efectos adversos graves como trombosis, o un malestar fuerte por más de una semana).

Se le entrega una tarjeta a cada participante del *role play* con frases y sugerencias para poder “encarnar” el personaje correspondiente y disparar la discusión.

Luego de unos cinco minutos de la dinámica, se abre el debate:

- ¿Qué vieron en la escena? ¿Cuáles eran los argumentos a favor y en contra de las vacunas? ¿Qué parte de esa información está respaldada por evidencia científica y cuál no?
- ¿Qué debería hacer la persona que duda sobre la vacunación? ¿Dónde podría acudir para consultar sus dudas?
- ¿Por qué creen que es importante la vacunación? ¿Qué podría ocurrir si cada persona elige o no vacunarse o vacunar a sus hijos e hijas?

Tarjetas para *role play*

A continuación se proponen algunas frases disparadoras para ayudar a las personas participantes a “encarnar” cada uno de los tres personajes propuestos en la dinámica.

PERSONAJE 1:

Madre/padre de dos hijos/as pequeños/as, con reticencia a vacunarse y vacunarles ya que adhiere a una vida "naturista".

"Prefiero evitar inyectarme, a mí y a mis hijos, algo tan artificial en el organismo".

"Llevar una alimentación balanceada es suficiente para fortalecer el sistema inmunitario".

"Creo en la libertad individual para elegir si vacunarnos o no".

"No entiendo para qué hay que vacunarse contra enfermedades que ya no existen más en nuestro país".

"Las vacunas contienen elementos tóxicos".

"Mis hijos son chicos sanos, no necesitan vacunarse".

PERSONAJE 2:

Enfermero/a. Está totalmente a favor de la vacunación, ya que la comprende como un bien social.

"Las vacunas son totalmente seguras, ya que se hacen muchos estudios antes de aprobarlas".

"Las vacunas no contienen ningún elemento nocivo para la salud, y tampoco pueden provocar la enfermedad que previenen".

"Todas las personas que podemos hacerlo tenemos que vacunarnos para proteger a las demás, incluidas las personas que por motivos de salud no pueden ser inmunizadas".

"Cuando nos vacunamos nos protegemos nosotros/as, a nuestras familias, a nuestro entorno y a toda la comunidad, porque reducimos la posibilidad de transmisión de las enfermedades".

"Como son un bien social, las vacunas están por encima de la decisión individual. Por eso hay una ley que define a las vacunas del calendario como obligatorias".

PERSONAJE 3:

Duda si darse la vacuna
contra el COVID-19.
Escucha a los otros
personajes para tratar
de definirse.

"Me llegaron varios posteos con datos que me hacen dudar si me conviene o no vacunarme".

"Quisiera evitar enfermarme de COVID-19, pero también me da miedo que la vacuna me provoque la enfermedad, o algo parecido".

"No entiendo por qué es tan importante que me vacune yo, que estoy saludable. ¿No deberían vacunarse solo quienes tienen algún problema de salud?".

"Una vecina me contó que al padre del cuñado se la dieron y lo tuvieron que internar porque le dio síntomas".

"¿Cómo saber si estas vacunas son seguras?".

CITA DE DEBATE

OBJETIVO: Reflexionar en torno a distintas voces y opiniones sobre las vacunas para poder enfatizar su importancia.

DINÁMICA: Dividir a las personas participantes del taller en grupos de hasta tres integrantes y repartir las citas (dos por grupo, una del grupo A y otra del grupo B). Invitar a cada grupo a leer las citas y discutir sobre lo que opinan en relación a cada una. Realizar un plenario para compartir las citas y el debate suscitado en cada grupo. Retomar las ideas fuerza sobre la importancia de la vacunación y clarificar las dudas o ideas incorrectas surgidas.

Citas⁵

Grupo A (relatos con rasgos de reticencia a las vacunas)

1. *“Me parece que eso ya es una decisión personal de cada padre, de cada madre y de la familia. No estoy en contra de las vacunas, pero tampoco me parece darles cosas a nuestros hijos e hijas (en este caso, vacunas) o remedios que no necesitan. Trato de encontrar un equilibrio, digamos...”.*

2. *“Conozco gente que no se vacuna y sus hijos e hijas son saludables, no hay una diferencia entre mi hijo vacunado y el hijo de una amiga que no está vacunado”.*

3. *“Escuché bastantes casos de problemas con las vacunas. Sé que tienen metales, plomos y un montón de cosas más. La fiebre y todo lo que pasa a nivel orgánico en el cuerpo de los niños y niñas y personas adultas cuando se vacunan muestra una reacción, como que el cuerpo rechaza todo lo que está sucediendo, todo lo que le estás metiendo. Es como muy contradictorio porque por un lado pienso eso, pero por otro lado apoyo la vacunación”.*

Grupo B (relatos con rasgos de aceptación a las vacunas)

4. *“Me parece que es una cuestión de responsabilidad social que cada persona cumpla con el deber de vacunar a sus hijos e hijas y vacunarse. Pero ya que los niños y niñas no tienen esa conciencia, es responsabilidad total de las personas adultas a cargo cumplir con esto para cuidar no solo a sus hijos e hijas sino a otros niños y niñas también”.*

⁵ Las citas están basadas en respuestas de población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el marco de las entrevistas realizadas para la investigación de la Asociación Civil Trama “Beneficios y riesgos de la vacunación: un estudio comparativo de las percepciones de la población reticente y no reticente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y su incidencia en los niveles de cobertura vacunal”, financiado por la convocatoria “Salud Investiga” del Ministerio de Salud de la Nación del año 2019. Directora de la Investigación: Dra. Daniela Bruno.

5. *“Para algo se inventaron las vacunas, por algo hay un montón de enfermedades que ya no existen y que ya no nos enferman. Antes la gente se moría por enfermedades re pavas, y ahora eso no sucede gracias a las vacunas”.*

6. *“Me parece importante vacunarlos. Porque sé que los estoy cuidando a ellos, a otros chicos y chicas y a otras personas que pueden estar en contacto con ellos. Las vacunas benefician individualmente a la persona que se la aplica y comunitariamente a todo el resto de la sociedad con la que puede estar en contacto”.*

6.2 ADOLESCENTES Y JÓVENES

¿QUIÉN SE DEBERÍA VACUNAR?

OBJETIVO: Lograr que adolescentes se visualicen como destinatarios y destinatarias del Calendario Nacional de Vacunación y/o vacunas dispuestas por el Estado Nacional (como la que previene el COVID-19) y problematizar la necesidad de que también completen sus esquemas de vacunación.

DINÁMICA: Colocar sobre una mesa, afiche o pizarra imágenes de distintas personas, de perfiles diversos y diferentes edades (por ej., un bebé, niñeces que van a la escuela primaria, personas mayores, personas adultas de mediana edad, chicas y chicos de 11 años, adolescente con varios *piercings* y tatuajes, adolescente vestido de manera formal —camisa, pantalón—, adolescente en silla de ruedas, adolescente con algún factor de riesgo —puede ser obesidad o con diabetes—, adolescente pelada/o por tratamiento con quimioterapia, una adolescente embarazada, pareja adolescente, personas jóvenes que se ven saludables).

Pedirles a los adolescentes que elijan aquellas imágenes de las personas que creen que deberían asegurarse de completar esquemas de vacunación, y luego que argumenten su elección.

A partir de este intercambio, comenzar a repasar los aspectos más relevantes sobre las vacunas y la vacunación, mencionando brevemente los esquemas planteados para adolescentes, jóvenes y personas adultas.

¿SERÁ ASÍ... O NO?

OBJETIVO: Disparar conversaciones en torno a mitos e ideas falsas sobre la vacunación para aclararlas y deconstruirlas.

DINÁMICA: Propiciar el juego en equipos. Compartir cada una de las frases en voz alta, dar un tiempo para el debate interno de cada grupo, pedirles que voten por VERDADERO o FALSO, y luego develar la respuesta correcta. Para volver más divertido el juego se puede proponer un premio y/o prenda e ir sumando y/o restando puntos en función de quienes acierten. Quien facilite irá compartiendo en cada caso la explicación ampliada para poder ir aclarando la información clave.

La vacuna antigripal puede provocar un estado gripal en algunas personas.

FALSO. La vacuna solo contiene proteínas del virus de la gripe, entonces no puede causar la enfermedad. Menos del 1% de las personas vacunadas tienen fiebre leve y sienten dolores musculares después de la vacunación. Además, hay cientos de otros virus que producen síntomas respiratorios muy parecidos a la gripe y que no se previenen con esta vacuna.

Hay estudios que relacionan la vacuna triple viral con el desarrollo de autismo en las infancias.

FALSO. No hay ninguna evidencia científica que permita vincular esta o cualquier otra vacuna del Calendario Nacional de Vacunación o, alguno de sus ingredientes, con la aparición de trastornos del espectro autista en niñas y niños.

La vacuna contra VPH no genera infertilidad.

VERDADERO. Ningún estudio científico determinó algún tipo de problema en la fertilidad para quienes se aplican esta vacuna.

Las vacunas del calendario son solo obligatorias para bebés y niños y niñas hasta los 11 años.

FALSO. El Calendario Nacional de Vacunación está planeado para cada etapa de vida, incluidos adolescentes, jóvenes, personas adultas y personas mayores.

Las personas jóvenes y adultas de menos de 60 años saludables no necesitan recibir vacunas, salvo que las indique un/a profesional médico.

FALSO. Las vacunas indicadas en el calendario nacional para cada etapa de vida son para todas las personas y no requieren indicación médica. Solo quedan exceptuados algunos casos de salud especiales para algunas vacunas de acuerdo a lo que diga el/la médico/a.

Las vacunas del Calendario Nacional de Vacunación son obligatorias y su incumplimiento se penaliza con multas económicas.

FALSO. La Ley Nacional de Vacunación (Ley 27.491) que establece la obligatoriedad de las vacunas del calendario nacional no tiene como objetivo “castigar” a quienes no la cumplan. Su espíritu es promover la vacunación de todas las personas como medida sanitaria preventiva colectiva. Sin embargo, la autoridad de salud puede tomar medidas para que las personas cumplan con los esquemas de vacunación, desde enviar una notificación hasta obligar a recibir las vacunas.

Las vacunas protegen a quien las recibe, a su entorno y al conjunto de la sociedad.

VERDADERO. Las vacunas no solamente protegen a quien se las aplica, sino también a su familia, amistades y a toda la comunidad, ya que gracias a la inmunización se van limitando las posibilidades de circulación de virus y bacterias. De esta manera, las vacunas también cuidan indirectamente a quienes no pueden recibir determinadas vacunas por su condición de salud y/o edad (personas gestantes, niños y niñas pequeñas, personas con su sistema inmunológico debilitado, etc.).

La vacunación de las personas sanas protege también a quienes no pueden recibir algunas vacunas (por ej., personas gestantes o con su sistema inmune debilitado).

VERDADERO. La vacunación masiva protege indirectamente a quienes no pueden recibir determinadas vacunas por problemas de salud y/o edad (personas gestantes, niños y niñas pequeñas, personas con su sistema inmunológico debilitado, etc.), ya que limitan la circulación de virus y bacterias.

Algunas vacunas pueden provocar una intoxicación por mercurio, pero solo en casos muy reducidos.

FALSO. Ningún componente de las vacunas es tóxico para la salud. Algunas tienen un compuesto llamado Tiomersal o Timerosal que contiene una variedad de mercurio: etilmercurio. Se utiliza en pequeñas cantidades como conservante ya que evita la contaminación con bacterias y hongos. Sin embargo, no se acumula en el organismo y no hay ninguna evidencia científica que lo asocie con la toxicidad neurológica.

En el Calendario Nacional de Vacunación hay vacunas que permiten evitar infecciones de transmisión sexual.

VERDADERO. Las vacunas contra el VPH (que se deben aplicar a los 11 años, en dos dosis separadas por seis meses) y contra la hepatitis B (indicada para todas las personas, en tres dosis) previenen contra virus que se transmiten por vía sexual. El virus del papiloma humano (VPH) es una infección muy común que puede provocar cáncer de cuello de útero y otros tipos de cánceres: de ano, pene, vagina, vulva y orofaríngeos. El virus de la hepatitis B puede tener como consecuencias la inflamación de hígado, cirrosis y cáncer de hígado.

Hay que respetar la libre elección de las personas sobre la vacunación.

FALSO. Si bien es bueno respetar todas las opiniones, en el caso de las vacunas del calendario nacional es importante tener en cuenta que se las considera como un "bien social", por lo que deberían estar por encima de los intereses o las decisiones individuales.

Las personas con enfermedades crónicas (como diabetes, hipertensión arterial, enfermedades respiratorias crónicas y enfermedad renal crónica, entre otras) deben recibir vacunas.

VERDADERO. En el caso de las personas con enfermedades crónicas, las vacunas son importantes para poder prevenir cuadros graves de distintas enfermedades.

En el caso de la varicela es mejor que se dé la inmunización de forma natural (contagiándose la enfermedad) que recibir la vacuna.

FALSO. La varicela y todas las enfermedades prevenibles por vacunas incluidas en el calendario nacional pueden terminar en casos graves, en especial en la infancia. Por lo tanto, la vacunación contra esta enfermedad es fundamental.

Es necesario vacunarse contra enfermedades que hace años no circulan en el país.

VERDADERO. Las vacunas permiten evitar nuevos brotes de las enfermedades que ya se pudieron eliminar del país, o que están en proceso de eliminarse.

ROLE PLAY

OBJETIVO: Explicitar distintas opiniones y posicionamientos en torno a la vacunación, promover el debate, reafirmar las ideas clave sobre la importancia de la vacunación y clarificar mitos o ideas erróneas que puedan surgir, retomando percepciones a partir de las intervenciones de las personas participantes.

DINÁMICA: Proponer a tres participantes que dramatizen la siguiente situación:

Son tres amigos/as que se encuentran a charlar:

- Una persona cuenta que al día siguiente se tiene que vacunar contra la hepatitis B. Su familia quiere que complete el Calendario Nacional de Vacunación.
- Otra de las personas es parte de una familia que tiene grandes dudas sobre la seguridad de las vacunas en general, y cree que la vacunación en personas jóvenes y saludables no es necesaria.
- Y la tercera no tenía idea que existía esa vacuna, y ahora está dudando si también debería dársela.

Otra opción es utilizar la vacuna contra el COVID-19 y dar lugar a las nociones de quienes participen en relación a la misma: sus efectos, su seguridad, su eficacia, por qué las personas adolescentes y jóvenes deben vacunarse, etc.

Se le entrega una tarjeta a cada participante del *role play* con frases y sugerencias para poder “encarnar” el personaje correspondiente y disparar la discusión.

Luego de unos cinco minutos de la dinámica, se abre el debate:

- ¿Qué vieron en la escena? ¿Cuáles eran los argumentos a favor y en contra de las vacunas? ¿Qué parte de esa información está respaldada por evidencia científica y cuál no?
- ¿Qué debería hacer la persona que duda de la vacunación? ¿Dónde podría acudir para consultar sus dudas?
- ¿Por qué creen que es importante la vacunación? ¿Qué podría ocurrir si cada persona elige o no vacunarse?

Tarjetas para *role play*

A continuación se proponen algunas frases disparadoras para ayudar a quienes participen a “encarnar” cada personaje propuesto en la dinámica.

PERSONAJE 1:

Se va a vacunar contra la hepatitis B al día siguiente, por recomendación de su familia.

“En mi familia siempre se completan las vacunas del calendario”.

“Mi mamá me explicó que es importante tener todas las vacunas para protegernos”.

“Cuando te vacunás, también estás cuidando la salud de las demás personas, ya que evitamos ser transmisores de varias enfermedades”.

“La hepatitis B, por ejemplo, se puede transmitir por vía sexual. Así que está bueno poder cuidar a quienes vayan a estar con vos”.

“Las vacunas son totalmente seguras. Pasan muchos estudios antes de que las autoricen para la población”.

“Las vacunas del calendario son un derecho y una obligación para todas las personas, a lo largo de toda la vida”.

PERSONAJE 2:

Tiene cierta reticencia
a vacunarse.

"Prefiero evitar que me inyecten algo tan artificial en el organismo".

"Si llevo una alimentación balanceada es suficiente para fortalecer el sistema inmunitario".

"Creo en la libertad individual para elegir si vacunarnos o no".

"No entiendo para qué hay que vacunarse contra enfermedades que ya no existen más en nuestro país".

"Las vacunas pueden tener elementos tóxicos".

"Las personas jóvenes y sanas no necesitamos vacunarnos".

PERSONAJE 3:

Duda pero quiere
más información.

"¿Así que hay vacunas en el calendario para darse cuando sos adolescente y/o joven?".

"¿Yo también tendría que darme la vacuna de la hepatitis B, aunque sea una persona saludable?".

"¿Vale la pena vacunarse?".

"¿Son seguras las vacunas?".

"¿Qué tiene de malo si alguien no se quiere vacunar?".

INMUNO-INFLUENCER

OBJETIVO: Sensibilizar a adolescentes sobre la importancia de la vacunación en esa etapa de la vida en particular, y a lo largo de todas ellas en general.

DINÁMICA: Abrir una primera conversación sobre las vacunas, escuchar las opiniones de las personas participantes y plantear los puntos centrales sobre su importancia y necesidad como estrategia sanitaria colectiva y solidaria. Se les propone generar un video o pieza digital de 30 segundos, para difundir por redes sociales, que promueva la vacunación en adolescentes y jóvenes.

La idea es que lo puedan crear en grupo, con sus propios celulares. Al finalizar la actividad, se puede compartir cada una de las piezas y analizar sus fortalezas. También se puede generar una carpeta compartida o subirlos a una cuenta de YouTube, y armar una campaña de sensibilización mediante la viralización de los videos.

7. VACUNAS Y ENFERMEDADES PREVENIBLES

De acuerdo al Calendario Nacional de Vacunación⁶, todas las personas a partir de los 11 años deben contar con los siguientes esquemas de vacunación:

VACUNAS A LOS 11 AÑOS

En esta etapa debe reforzarse la protección de las vacunas de la infancia y comenzar a prevenir enfermedades propias de la edad.

- **VPH (virus del papiloma humano):** primera y segunda dosis separadas por un intervalo de seis meses.
- **Meningococo:** una única dosis.
- **Hepatitis B:** iniciar o completar esquemas (tres dosis).
- **Triple bacteriana acelular:** una única dosis.
- **Fiebre amarilla:** refuerzo a los 11 años para niños y niñas que residen en zonas de riesgo.

VACUNAS PARA TODAS LAS PERSONAS MAYORES DE 18 AÑOS

- **Doble bacteriana:** una dosis cada 10 años.
- **Doble o triple viral:** toda persona a partir de los 5 años debe acreditar dos dosis de vacuna con componente antisarampionoso. Las personas nacidas antes del año 1965 se consideran inmunes.
- **Hepatitis B:** desde 2012 es obligatoria para todas las personas de cualquier edad. Las personas no vacunadas deberán iniciar el esquema de vacunación de tres dosis. En el caso de haber recibido alguna dosis previa, completar con las dosis que falten.
- **Antigripal:** una dosis anual para jóvenes y personas adultas con enfermedades crónicas. Se requiere orden médica.
- **Fiebre hemorrágica argentina:** exclusiva zonas de riesgo.
- **Neumococo:** esquema secuencial de dos vacunas (vacuna conjugada 13 valente y polisacárida 23 valente).

⁶ De acuerdo al Calendario Nacional de Vacunación vigente a septiembre de 2021. Disponible en: <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-10/calendario-nacional-vacunacion-2020.pdf>

En el actual contexto, cabe mencionar la vacunación contra el COVID-19 que en nuestro país está disponible para todas las personas a partir de los 3 años de edad, y que permite prevenir los cuadros graves, hospitalizaciones y muertes por esta enfermedad.

A continuación, describimos cada vacuna, las enfermedades que previene y sus posibles efectos en la salud para quienes no cuentan con dicha protección.

VIRUS DEL PAPILOMA HUMANO (VPH)

ESQUEMA: Son dos dosis con un intervalo de seis meses después de la primera dosis.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Infección por VPH	Es una familia de virus que afecta muy frecuentemente tanto a mujeres como a varones. Se transmite por vía sexual. Existen alrededor de 100 tipos de VPH, de los cuales 40 afectan la zona genital y anal. Pero solo alrededor de 15 son denominados "de alto riesgo oncogénico".	La infección persistente puede evolucionar a cáncer. El más frecuente es el de cuello de útero; otros tipos de cáncer son de ano, pene, vagina, vulva y orofaríngeos.

MENINGOCOCO

ESQUEMA: Única dosis a los 11 años.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Meningitis	El meningococo es una bacteria que puede provocar meningitis, una infección grave que causa la inflamación de la membrana que cubre el cerebro.	Estas enfermedades pueden tener consecuencias fatales o dejar secuelas irreversibles, como amputaciones, la pérdida de audición o secuelas neurológicas graves, sobre todo en bebés, niñas y niños pequeños.
Sépsis	Esta bacteria también puede causar una infección generalizada del organismo (sépsis).	

HEPATITIS B

ESQUEMA: Desde 2012, todas las personas deben acreditar tres dosis.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Hepatitis B	Es una enfermedad viral que provoca la inflamación del hígado. Se transmite por el contacto con sangre contaminada, por vía sexual, durante el embarazo (transmisión vertical), por transfusiones de sangre o por uso de drogas endovenosas.	Las chicas y chicos y las personas con trastornos del sistema inmune tienen mayor riesgo de contraer la enfermedad de forma crónica, sufriendo daños en el hígado (cirrosis) o cáncer.

TRIPLE BACTERIANA ACELULAR

ESQUEMA: Una dosis a los 11 años. Las personas gestantes se deben aplicar otra dosis en cada embarazo, después de la semana 20 de gestación.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Difteria	<p>Es una enfermedad infecciosa grave causada por una bacteria.</p> <p>Se transmite a través de las secreciones respiratorias que las personas infectadas expulsan al toser, hablar o estornudar.</p>	<p>Puede provocar una angina grave, con compromiso general de la salud. También puede causar insuficiencia cardíaca o respiratoria, alteraciones neurológicas serias e infección de la nariz y la piel. Puede provocar la muerte.</p>
Tétanos	<p>Es una enfermedad grave causada por una bacteria que ingresa al organismo a través de heridas contaminadas, de cortes o de penetración de objetos oxidados o contaminados (latas, clavos, herramientas, etc.).</p>	<p>Tiene un periodo de incubación de 7 a 14 días, luego del cual se manifiesta con espasmos musculares masivos, causando el deterioro de las funciones respiratorias y cerebrales. Puede provocar la muerte.</p>
Tos convulsa	<p>Es una infección respiratoria muy contagiosa causada por una bacteria. Se transmite a través de las secreciones respiratorias que las personas infectadas expulsan al toser, hablar o estornudar.</p>	<p>La tos convulsa es más grave en menores de 1 año. Comienza como un resfrío y luego se le suma una tos seca intensa que habitualmente altera la respiración, causa el ahogo del niño o niña y le genera problemas para alimentarse y dormir. En adolescentes y personas adultas la enfermedad puede no ser reconocida, pero sí transmitida a otras personas.</p>

FIEBRE AMARILLA

ESQUEMA: El Calendario Nacional de Vacunación para quienes viven en zona de riesgo (provincias de Misiones y Formosa y algunos departamentos de Chaco, Corrientes, Salta y Jujuy) incluye: una dosis para niños y niñas de 18 meses y un refuerzo a los 11 años.

Está especialmente contraindicada para: menores de 6 meses; embarazadas; personas con antecedentes de alergia a cualquiera de sus componentes como huevo, proteínas de pollo o gelatina; personas con alteraciones del sistema inmune, incluyendo VIH; personas con enfermedad del timo, miastenia gravis, síndrome de DiGeorge, tumores malignos, trasplantes de órganos y patologías que requieran tratamientos con inmunosupresores y/o inmunomoduladores.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Fiebre amarilla argentina	Es una enfermedad viral que se transmite a través de la picadura de ciertas especies de mosquitos. Si bien cualquiera puede contraerla, las personas de mayor edad y las niñas y niños tienen mayor riesgo de presentar una enfermedad grave.	Comienza con mucha fiebre, escalofríos y dolor de cabeza. Pueden aparecer dolores musculares, náuseas y vómitos. Las formas graves causan hemorragias, insuficiencia hepática y falla orgánica múltiple. Puede provocar la muerte.

DOBLE BACTERIANA

ESQUEMA: Quienes tengan el esquema de tres dosis completo deben continuarlo con un refuerzo cada 10 años para mantener la inmunidad.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Difteria	<p>Es una enfermedad infecciosa grave causada por una bacteria.</p> <p>Se transmite a través de las secreciones respiratorias que las personas infectadas expulsan al toser, hablar o estornudar.</p>	<p>Esta enfermedad puede provocar una angina grave, con compromiso general de la salud de la persona. También puede causar insuficiencia cardíaca o respiratoria, alteraciones neurológicas serias e infección de la nariz y la piel. Puede provocar la muerte.</p>
Tétanos	<p>Es una enfermedad grave causada por una bacteria que ingresa al organismo a través de heridas contaminadas, de cortes o de penetración de objetos oxidados o contaminados (latas, clavos, herramientas, etc.).</p>	<p>Tiene un periodo de incubación de 7 a 14 días, luego del cual se manifiesta con espasmos musculares masivos, causando el deterioro de las funciones respiratorias y cerebrales. Puede provocar la muerte.</p>

DOBLE O TRIPLE VIRAL

ESQUEMA: Las personas adultas deben acreditar dos dosis de vacuna con componente contra el sarampión (monovalente, doble o triple viral) aplicada después del año de vida, o confirmar a través de un estudio de laboratorio la presencia de anticuerpos contra el sarampión.

Las personas nacidas antes de 1965 no necesitan vacunarse porque se consideran protegidas por haber estado en contacto con el virus.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Sarampión	Es una enfermedad eruptiva febril que puede presentarse en todas las edades, siendo de mayor gravedad en niños y niñas menores de 5 años o con desnutrición.	Puede provocar graves complicaciones respiratorias (neumonía), enfermedades del sistema nervioso central (convulsiones, meningoencefalitis, ceguera) y otras enfermedades con complicaciones crónicas.
Rubéola	Esta enfermedad viral puede presentarse tanto en personas adultas como en niños y niñas. Se transmite por la saliva, al toser o estornudar. En el caso de las personas gestantes, si no están inmunizadas pueden contraerla y transmitírsela al feto durante la gestación a través de la placenta.	Cuando una persona gestante sin estar inmunizada se expone al virus puede provocar la muerte fetal o neonatal, o el síndrome de rubéola congénita, con graves malformaciones y afecciones en el bebé recién nacido, como sordera, ceguera y cardiopatías congénitas.
Paperas	Es una enfermedad viral que se caracteriza por la inflamación de las glándulas parótidas (glándulas salivales).	Puede producir complicaciones como orquitis (inflamación testicular), pancreatitis, encefalitis, entre otras.

ANTIGRIPAL

ESQUEMA: Personas de 2 a 64 años con factores de riesgo: una dosis anual. Son considerados factores de riesgo: obesidad, diabetes, enfermedades respiratorias, enfermedades cardíacas, inmunodeficiencias congénitas o adquiridas, pacientes oncohematológicos, trasplantados y/o personas con insuficiencia renal crónica en diálisis, entre otros.

Embarazadas: una dosis, en cualquier trimestre de la gestación.

Puérperas: una dosis, hasta 10 días posteriores al parto en caso de no haberla recibido durante el embarazo.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Gripe	Es una enfermedad viral respiratoria muy contagiosa.	Si bien la mayoría de las personas afectadas se recupera en una o dos semanas sin tratamiento médico, en el caso de personas mayores de 65 años, niñas y niños pequeños, personas gestantes o con enfermedades o condiciones crónicas (cardíacas, respiratorias, renales, inmunosupresión, obesidad y diabetes) puede ocasionar graves complicaciones, incluso la muerte.

FIEBRE HEMORRÁGICA ARGENTINA

ESQUEMA: Una única dosis que se puede recibir a partir de los 15 años. La vacunación debe realizarse por lo menos un mes antes de que se realicen actividades de riesgo a fin de asegurar la protección. Se aplica en áreas endémicas de la enfermedad, en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y La Pampa.

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Fiebre hemorrágica argentina	Es una enfermedad infecciosa endémica en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, sur de Córdoba, sur de Santa Fe y norte de La Pampa, que puede afectar a las personas trabajadoras rurales. La produce el virus Junín, que tiene su reservorio en roedores silvestres de la especie <i>Calomys musculinus</i> . También es conocida como “el mal de los rastrojos”.	Los síntomas iniciales son fiebre, dolor de cabeza, debilidad, desgano, dolores articulares y oculares, pérdida de apetito. Cuando se intensifican producen alteración vascular, renal, hematológica y neurológica, choque y crisis convulsivas. La mortalidad alcanza el 30%.

NEUMOCOCO

ESQUEMA: Para personas mayores de 65 años. Esquema de vacunación secuencial: una vacuna conjugada 13 valente, y a los 12 meses una vacuna polisacárida 23 valente (se recomienda aprovechar la oportunidad para recibirla junto con la vacuna antigripal).

Enfermedad prevenible	Descripción	Afección de la salud
Neumonía	El <i>Streptococcus pneumoniae</i> es una bacteria que se encuentra habitualmente en la garganta o en las vías respiratorias de las personas. Quienes la portan puedan transmitirla a al toser o estornudar.	En el caso de neumonía, pueden ser fiebre, tos y dolor en tórax o pecho. En el caso de meningitis, pueden presentarse fiebre, vómitos, irritabilidad y cefalea. La meningitis puede dejar secuelas auditivas y neurológicas. La sépsis implica una infección generalizada del organismo. Todas pueden llegar a ser mortales.
Meningitis		
Sépsis		
Otras		

8. OTROS RECURSOS Y MATERIALES PARA CONSULTAR

- Información sobre el Calendario Nacional de Vacunación:
<https://www.argentina.gob.ar/salud/vacunas>
- Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud – “Vacunación segura. Orientaciones para apoyar al personal de salud en la comunicación con madres, padres, cuidadores y pacientes”, 2020. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/53014>
- Ministerio de Educación de la Nación y Ministerio de Salud de la Nación. “Vacunas: el derecho a la prevención”, 2012. Disponible en:
<https://www.msal.gob.ar/images/stories/ryc/graficos/0000000330cnt-vacunas-derecho-prevencion.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). “Las vacunas funcionan. Preguntas y respuestas para padres y tutores”. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2019. Disponible en: <https://www.unicef.org/chile/media/3091/file/lacro-vacunas.pdf>
- Washington State Department of Health. “Manual Educativo Para Promotores De Salud Y Trabajadores De Salud Comunitaria”. Disponible en:
<https://www.doh.wa.gov/Portals/1/Documents/Pubs/348-326-LaVacunacionenlosAdultos.pdf>
- CDC en español. “Puntos de conversación para promotores de la salud comunitaria”, 2021. Disponible en: [Talking Points for Community Health Workers Spanish \(hhs.gov\)](https://www.hhs.gov/ashpr/ahtf/immunization/talking-points-for-community-health-workers-spanish/)
- The Immunization Action Coalition. Materiales varios, hojas de trabajo, app, juegos, lecciones para docentes y alumnos. Disponibles en: [Immunization Handouts: Sort Table by Title, Language, Date, and Item Number \(immunize.org\)](https://www.immunize.org/immunization-handouts/)
- Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria. “Manual de vacunas para padres”, España, 2017. [Manual-de-vacunas-para-padres.pdf \(sepeap.org\)](https://www.sepeap.org/manuales/manuales-manual-de-vacunas-para-padres.pdf)
- Trama – Lazos para el Desarrollo. “Pensar y hacer en salud frente a las dudas vacunales”. Corto audiovisual producido en el marco del proyecto de Investigación del Programa Salud Investiga 2020-2021 “Beneficios y riesgos de la vacunación”. Ministerio de Salud de la Nación / Organización Trama – Lazos para el desarrollo, 2021. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=4S0cSSZPLQo>
- Fundación Huésped. “Las vacunas causan adultos”, video con charla de la Dra. Carla Vizzotti en ocasión del 30° aniversario de la fundación. Disponible en: <https://youtu.be/el8bFQwGesQ>
- Ministerio de Salud de Chile. “Guía práctica de Consejería para Adolescentes y Jóvenes. Orientaciones generales. Dirigida a los equipos de Atención Primaria”, 2011. Disponible en:
<https://www.minsal.cl/portal/url/item/aaa27720f365a745e04001011e011120.pdf>
- Fundación Huésped. “Vacunas en todas las etapas de la vida. Todo lo que necesitás saber.” Disponible en: <https://www.huesped.org.ar/descarga/?id=21612>
- Fundación Huésped. “Escuelas y COVID-19: aprendizajes y propuestas para Nivel Secundario”. Disponible en: <https://www.huesped.org.ar/descarga/?id=22268>